

*Gloria Rincón**

LITERATURA NEGRA EN TRES CUENTISTAS: RUBEM FONSECA, ÉLMER MENDOZA Y MARIO MENDOZA**

HARD-BOILED LITERATURE IN THREE STORYTELLERS:
RUBEM FONSECA, ELMER MENDOZA AND MARIO MENDOZA

LITERATURA *HARD-BOILED* EM TRÊS CONTADORES DE HISTÓRIAS:
RUBEM FONSECA, ÉLMER MENDOZA E MARIO MENDOZA

RESUMEN

Se analiza hasta qué punto la Cuentística Iberoamericana posee actualmente, como la novela, la tendencia hacia la “Literatura Negra”. También explorar, cómo la novela del género Literatura Negra, y algunos de sus autores, han incidido en la proliferación de la cuentista Iberoamericana contemporánea. Teniendo en cuenta, que en el siglo XX surgen varios escritores famosos de lengua castellana y portuguesa, que escriben acerca de este tema.

Palabras clave: Literatura iberoamericana, cuento, literatura policiaca, literatura negra.

ABSTRACT

Analyze to what extent the Ibero-American Short Storytelling currently possesses, like the novel, the tendency towards “Black Literature”. Also, explore how the novel of the *hard-boiled* genre, and some of its authors, have influenced the proliferation of the contemporary Ibero-American storytelling. Bearing in mind, that in the 20th century several famous writers of Spanish and Portuguese language emerge, who write about this topic.

Keywords: Ibero-American literature, short story, police literature, hard-boiled.

* Socióloga de la Universidad Santo Tomás (Colombia). Politóloga de la Pontificia Universidad Javeriana (Colombia).

** Versión aumentada de la ponencia presentada en el V Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana. Tendencias actuales, organizado los días 13 al 16 de septiembre de 2016 en la Universidad Santo Tomás (Bogotá).

RESUMO

Este artigo analisa em que medida a Cuentística Ibero-Americana possui atualmente, como o romance, a tendência para a "Literatura Negra". Propõe-se também explorar como o romance do gênero da *hard-boiled* e alguns de seus autores, influenciaram a proliferação do contemporâneo contador de histórias ibero-americano, destacando o fato de que, no século XX, existem vários escritores famosos de língua castelhana e portuguesa, que escrevem sobre esta questão.

Palavras-chave: Literatura ibero-americana, conto, literatura policial, literatura negra.

INTRODUCCIÓN

A través de esta ponencia trataremos algunas de las características del género "Literatura Negra", mediante algunos Conceptos teóricos de estudiosos del tema que han profundizado en su contenido y a lo largo de sus experiencias, como escritores, nos dan ciertas pautas para narrar con éxito en el momento en que la inspiración, los mueve con cierta fuerza interior a elegir un tema o argumento que al lector lo hará conmover, estremecer o quedar estupefacto con su desenlace.

Revisaremos y analizaremos escritores, que se les ha calificado como representantes del género, "Literatura Negra" por su trayectoria como escritores de novela y cuento y las tendencias que se han dado en la cuentística en los últimos cuarenta años en el género en lengua portuguesa y castellana.

Para empezar podemos afirmar que el origen de la "Literatura Negra" se encuentra en la novela detectivesca. Así, P.D. James, en su obra, *"Todo lo que sé sobre Novela Negra"* define este género y señala que para que (James 2010 p. 16) "un libro sea descrito como narrativa detectivesca debe haber un misterio central y que ése misterio al final se resuelva de una manera lógica y satisfactoria para el lector y no por la buena suerte o la intuición, sino mediante un proceso de deducción inteligente a partir de las pruebas presentadas con picardía, pero sin engaño. (P. D. James, 2010: p.18) "El misterio central de una historia de detectives no supone necesariamente que suceda una muerte violenta, pero el asesinato sigue siendo el crimen por excelencia". Sin un cuerpo de policía no puede existir narrativa detectivesca. Las historias de detectives tratan sobre el terror racional. (P.D. James, 2010: p.19) "Este tipo de género debe ser ambas cosas realista y sensacionalista y ambas en su grado máximo: "Que prevalezca la verdad: Verdad en la descripción, verdad en los personajes, verdad humana en cuanto a los hombres y mujeres. Si existe esa verdad no puede

considerarse demasiado sensacionalista”. (Trolee Anthony, 1983, p. 25).

El contexto: Es importante que el contexto que se halla en la novela o relato, se nos muestre a través de la percepción interna de algún personaje y no solamente mediante el narrador de tal forma que lugar y personaje interactúen y la observación del personaje influya en la acción y la atmósfera, ya sea de suspenso, terror, miedo o amenaza. Al final, por más que conozca a mis personajes estos se definen con mayor claridad durante el proceso de la escritura del libro. Pero al final por muy bien que se conozca a los personajes, estos se definen con mayor claridad durante el proceso. “Se tiene la sensación, que los personajes y todo lo que sucede existe en el limbo de la imaginación, de manera que lo que se hace no es inventarlos sino ponernos en contacto con ellos en un proceso de revelación y no creación”. (P.S. James, 2010, p.145).

Van Martín Cerezo en “*Poética del Relato Policiaco*” (2006). Define el género policiaco siguiendo a *Valles Calatraba* (2005).

Quien la define como novela criminal. Donde el tema principal es el crimen desarrollado como enfrentamiento entre éste y la justicia. Él prefiere llamarla así y engloba las diferentes variables. Así la llamará también policiaca, novela negra, novela enigma que con mayor presencia de unos u otros elementos, como misterio violencia, psicología, realismo se organizan en dos posibles variantes de historias protagonizadas por delincuentes o por detectives. (Valles Calatraba, 2005, (p.110).

1. Dentro de lo criminal tenemos la novela enigma o problema y los diferentes tipos de novela negra.

Valles Calatraba expone que dentro de lo que denomina novela o relato criminal existen:

- a) La novela policiaca
- b) o novela problema

c) La novela negra.

d) Narcoliteratura.

Así que el género negro es una variante del género policiaco que agrega la violencia. Entonces existe un sub-género literario y como sub-literatura. Se puede aclarar que aparece otro subgénero que la podemos llamar Narco literatura, como han llamado algunos la obra de Élmer Mendoza.

El género negro es en general el arte de matar, cuyas características son: Atmósfera asfixiante, miedo, problema, falta de justicia, corrupción del poder e inseguridad. En estos relatos o novelas importa más la descripción de la sociedad y el estado psicológico de los individuos.

Entonces yo añadiría y podría decir que una de las diferencias del *género* policiaco, si la comparamos con el género de literatura negra, es que en el género policiaco el personaje principal es un detective y siempre es el mismo, y a veces en el mismo contexto y con todas sus características, en todas las novelas de su autor, casos como: el inspector *Poirot* de *Agatha Christie*, o *Sherlock Holmes* de *Arthur Conan Doyle*. La narrativa detectivesca se diferencia de la literatura general y de una gran cantidad de novelas de misterio en que presenta una estructura muy definida y se ajusta a lineamientos ya establecidos. En la literatura negra, la narración del escritor se amplía a la sociedad y al análisis de los diferentes personajes caracterizándolos. En la literatura negra no tiene gran cabida el detective como personaje y se da gran importancia a las organizaciones, ya sean privadas, para resolver el enigma.

LITERATURA NEGRA IBEROAMERICANA

En esta ponencia estudiaremos a tres exponentes, ampliamente reconocidos por la academia y la crí-

tica como escritores representantes del género literatura negra en Iberoamérica, durante fines del siglo pasado y comienzos de éste: *Rubem Fonseca*, Brasileño, *Élmer Mendoza*, mexicano y *Mario Mendoza*, colombiano.

RUBEM FONSECA - BRASIL

Rubem Fonseca escritor en lengua portuguesa 1925- nace en Juiz de Fora Minas Gerais. Abogado especializado en derecho Penal. Como litigante trabajo defendiendo negros, necesitados y personas del bajo mundo. Su obra comprende siete novelas y ocho libros de cuentos, aproximadamente cincuenta.

Rubem Fonseca puede considerarse como uno de los grandes escritores de género literatura negra o criminal. Para algunos, como *Valles Calatraba* que así la determina. En su narrativa utiliza algunos recursos del género policial y echa mano de algunos elementos del género crimen, pero siempre le da más importancia a la estructura literaria que a la intriga misma. Maneja la cuentística de una forma magistral por su proliferación en la temática, el nudo central y los desenlaces inesperados que deja al lector desconcertado. Sus personajes son marginales, ausentes de valores y en ellos predomina un resentimiento social y de clase. Utilizan la violencia indiscriminadamente. Se advierte el desespero a que es sometido el individuo ante la sociedad de consumo. Otras características de los personajes, consiste en que a lo largo de la narración, estos son los mismos que manejan el diálogo directo sin narrador omnisciente quien generalmente va dando la voz. Éste narrador o autor se neutralizan en sus obras. El diálogo es corto, contundente y por lo general sórdido.

Después de publicar tres libros de cuentos de los años 1963 a 1975: *“Los prisioneros”*, *“El Collar del perro”* y *“Lucia McCartney”*. Rubem Fonseca

publica su primera novela *“El Caso Morel”* en 1973. Romero Tello, autor del prólogo en *Los Mejores Relatos* (1998) considera que en ella utiliza algunos recursos y aspectos el género policial, pero el detective, como investigador exclusivo, del crimen desaparece y el personaje no se repite. Los espacios, donde se desarrolla la acción empiezan, a ser importantes como la Cárcel, donde Morel se dedica a escribir sobre su propio crimen. El protagonista es un escritor policía y abogado que en esta novela como algunos de sus cuentos aborda la realidad, donde por medio del discurso literario la analiza a fondo, bajo el conocimiento de estos dos temas que Fonseca explora a fondo. (Tello 1995 p.16). En esta novela se presenta por primera vez a un personaje que hará de la investigación policial y del trabajo literario un ejercicio de hermenéutica En un gran número de sus cuentos el personaje también es narrador y escritor que podría ser parte de sus elementos biográficos, como una dificultad para apartarse de su misma existencia. Esto ocurre en el cuento *El cobrador*, donde el protagonista es poeta.

Durante los años 1983 y 1990, publicó cuatro novelas más. Entre ellas *“Agosto”* que empieza con un crimen que estará ligado a grandes acontecimientos. También el espacio escogido donde se desarrollan algunas escenas de la novela es la cárcel, como el sitio de visitas, donde la acción se desenvuelve de una manera tensa. Toma una de las características del género de literatura negro pero ampliándolo a la política como ejecutora de la violencia desde el Estado, o grupos que la ejercen. La corrupción en la justicia como los fallos obscenos. Aquí se trata de una violencia estructural que es la que se ejerce por el el Estado.

De *Ruben Fonseca*, analizaremos varios cuentos como *“El Cobrador”* por ser uno de los que ha marcado una tendencia en otros escritores de Iberoamérica, considerados dentro del género de literatura negra, no solo en la novela sino en la cuentística. En el cuento, *El cobrador*, el autor se aparta de la trama de sus novelas, porque si había

tenido en cuenta algunos recursos de la literatura policial, como la intriga y la investigación judicial desaparece totalmente en este relato. El protagonista es un ser que lleva la violencia innata en su ser y está a la espera de un detonador que la haga explotar. Es una violencia acumulada que aparece en el individuo cuando suceden y suceden hechos de injusticia social y nadie: ni la familia, ni la clase a que pertenece, ni el Estado se los puede resolver. El protagonista ante el desespero, por el maltrato de su odontólogo quien le comunica que tiene que perder sus dientes y por extraérselos le cobra una suma desorbitante, que él no puede pagar, entra en odio hacia él y la sociedad, especialmente los de su clase como son los profesionales.

Entonces, en el inicio del cuento, la cita con el odontólogo, es el detonador, el problema que llevará al protagonista a ejercer la violencia por sus propias manos y en esta ocasión para cobrarle a la sociedad lo que le debe, porque no es justo, piensa este personaje, que a su alrededor todos le cobren y que en un sistema social, donde todo hay que pagar, el individuo se expone al rechazo por no cumplir con los pagos. Los personajes contra los que utilizará la violencia son los que odia: “Odio a los dentistas, a los comerciantes, a los abogados, a los industriales, a los funcionarios, a los médicos, a los ejecutivos, a esa toda canalla. Tienen muchas que pagarme todos ellos” (Fonseca, 1998 p. 206).

Ellos serán los personajes secundarios, elegidos por el escritor. Son personajes que pertenecen a una sociedad de consumo, que van elegantemente vestidos, que son miembros de clubes sociales y deportivos, que representan instituciones, que asisten a fiestas exclusivas ataviados con prendas de gala, que se desplazan en coches fastuosos, que representan una clase que viaja y se divierte. Serán aquellos contra quienes ejercerá la violencia.

Empieza el cobrador, adquiriendo una Magnum con silenciador a bajo precio, le dispara al

vendedor y sale a matar a las personas que odia. Su espacio es urbano, la ciudad tumultosa y congestionada y a medida que camina por las avenidas en medio de la multitud, sin destino va creciendo su resentimiento contra personas indefensas de quienes piensan que tienen algo que cobrarles. Va aumentando su arsenal poco a poco. La atmósfera de la narración es de suspenso miedo o terror.

Se encuentra en varias situaciones y personas que casualmente se le atraviesan y les va disparando o torturándolas de alguna, forma sin ningún motivo. El cobrador, se expresa así después de eliminar a alguien, ya que la narración es en primera persona, y cuando se introduce el diálogo este es corto:

Cuando satisfago mi odio me siento poseído por una sensación de victoria, de euforia, que me dan ganas de bailar doy pequeños aullidos, gruño sonidos inarticulados, más cerca de la música que de la poesía, y mis pies se deslizan por el suelo, mi cuerpo se mueve con ritmo hecho de balanceos y de saltos, como salvaje, o como un mono. (Fonseca, 1998, p. 2014)

Es una de las maneras que tiene *Rubem Fonseca*, de expresar lo que un ser violento siente, como desahogar la ira, el odio, casi como un placer y sensibilidad animal, insociable y misántropo solo desea que se le tenga en cuenta por su forma de actuar. El suspenso se matiza con la poesía, pues el protagonista, dice ser poeta y así se lo manifiesta a Coroa, una mujer que encuentra en la calle y le pide que le recite uno de sus poemas:

Sabía bailar la samba y enamorarse /rodar por el suelo/sólo por poco tiempo/del sudor de su rostro nada se había construido/quería morir con ella pero eso fue otro día/realmente otro día/en el cine Iris en la calle Carioca/El fantasma de la ópera: (Fonseca, 1998, p. 208)

En la narración se mantiene el suspenso a través de los diferentes ataques, que el asesino va cometiendo y el lector espera que alguien aparezca y detenga al causante de las masacres o que alguno de estos se salve. Esto va llevando a un crescendo donde, sucede todo lo contrario, el individuo prepara una masacre peor, no con armas, sino con explosivos donde se encuentren más consumistas, más víctimas y donde él llame la atención de los periódicos y la televisión y la publicidad lo tenga en cuenta como el loco de la magnum, el Cobrador. Al final se espera un gran desenlace.

ÉLMER MENDOZA - MÉXICO

Nació en Culiacán, Sinaloa, 6 de diciembre de 1949, Catedrático de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Ingeniero, estudio literatura en la Universidad Nacional Autónoma, dramaturgo y cuentista, formador de novelistas, coordina siete grupos de escritores, Ha publicado cinco volúmenes de cuentos, dos crónicas ocho novelas. Representante del género literatura negra, que en su país algunos lo llaman narco literatura. “Por las obras *Balas de Plata* y la *Prueba de Ácido*, calificadas por algunos como novelas negras en el subgénero policíaco, supimos quien era el Sherlock Holmes de la Cop Pop, barrio de Culiacán y conocimos también un desfile de personales buenos, malos y regulares”. Así lo comparan en un estudio, refiriéndose a la Colonia Popular, lugar que está presente en sus obras.

Empezó su carrera literaria a los 28 años renunció a su trabajo como ingeniero para dedicarse a la literatura. Público su primer libro en 1978, que es una recopilación de cuentos. Por la temática de su obra, ya que es considerado como el primer narrador en sus novelas de la cultura del narcotráfico, y el espacio donde se desarrollan se le determina como un escritor representante de narco literatura en su país.

En el año 2007, fue distinguido con el premio Tusquets 2007, por su novela *Balas de plata*. En esta novela aparece el detective Edgar el *Zurdo Mendieta*, agente de la policía Ministerial del Estado, que será protagonista también de *La prueba de ácido*.

En la obra de Élmer Mendoza, el uso de la violencia es una constante dentro de los elementos de su obra para lograr diferentes objetivos, la dominación, el miedo, la eliminación de sujetos, la riqueza, la intimidación de las autoridades, la compra de la justicia. Así que la violencia indiscriminada sirve como el hilo conductor de la narración. La violencia puede tener varios niveles. Según *Johan Galtung* puede ser de tres formas (Galtung, 1995):

- a) Violencia directa: presente en situaciones donde la violencia causa daño directo sobre el sujeto destinatario y para evitarla basta con que se decida no ejecutarla.
- b) Violencia estructurada: define aquellos procesos en que la violencia se produce a través de las instituciones o estructuras, se puede considerar también como violencia indirecta.
- c) Violencia cultural: la cultura de la sociedad dominante apoya o justifica realidades que practican violencia tanto estructural como directa.

Varias de las novelas de *Élmer Mendoza*, por medio de sus personajes llevan a cabo las diferentes formas de violencia. Alguno de los personajes ejerce la violencia directa o puede recibirla de otro personaje. En el relato sucede que algunas de las organizaciones o grupos intervienen y ejercen la violencia estructural. Los grupos que ejercen la violencia estructural en las novelas de *Mendoza*, la ejercen sobre el individuo o grupos sociales, con alguna organización, y donde las necesidades no están satisfechas. La violencia se ejerce de una forma indirecta.

Por medio de la muerte o el daño físico se manifiesta la violencia directa. Estas índoles de acciones son realizadas por los personajes de *Mendoza* con regularidad. El homicidio es una constante en el hilo conductor de sus novelas, más que en el cuento, donde el relato es determinado por el heroísmo. En *Trancapalanca*, libro de cuentos halla su estilo. En la novela asesinos, detectives, paisajes norteros, el humor ácido, el juego del idioma, que el autor prefiere para expresarse. En sus novelas aparece el detective el *Zurdo Mendieta*, cuando ocurre un asesinato. Él cuenta con un equipo, Gris Toledo su compañera, que es policía, los técnicos, los ayudantes del forense, el reportero, de Vigilantes nocturnos. Interviene la policía y el de narcóticos. Todos ellos acuden cuando se trata de la investigación de un asesinato. Así van entrando en escena los personajes secundarios. Interviene la policía y el de Narcóticos cuando hay cadáver. También entran en escena los Jefes del narco y sus colaboradores o familia. Con estos personajes y con el telón de fondo mexicano le permiten reconstruir, en su obra el narcotráfico, la sociedad, el estado, y la política.

Algunas de las novelas de *Élder Mendoza* hacen uso de varios actantes para el ejercicio de la violencia: un protagonista que condensa la violencia directa, un grupo que encarna a las instituciones y por lo tanto ejerce la violencia estructural y una serie de asociados (familia, amigos, compañeros) que hacen evidente la violencia cultural. (García Carrera, 2013, p.45)

“En cuanto a la presencia de los personajes recurrentes, en las últimas obras tenemos al *Zurdo Mendieta* como representante de la justicia. No es el típico héroe de las novelas policíacas, sino que constantemente vive atormentado por los recuerdos de la infancia y de su juventud, así como de sus constantes frustraciones amorosas. (García Carrera, 2013, p. 51).

Es importante anotar que en las últimas novelas los criminales y los personajes famosos de ficción

son los mismos. Estos personajes no los sublima, sino que los aterriza como personas más cercanas a lo común. En cuanto a la narración se desprende de la primera persona y el narrador es omnisciente. Pero la narración es lineal y diferente en su estilo ya que el diálogo no se desprende del párrafo.

Varias son las publicaciones de cuentos de Élder Mendoza quien publicó su primer libro en 1978, que es una recopilación de cuentos, *Mucho que reconocer* y en los siguientes años, *Trancapalanca*, *El amor es un perro sin dueño*, *Un asesino solitario*, *Cóbrasele caro*, *Firmado con un Klinex*, pero es notorio el cambio de la temática en el cuento, desprendiéndose de los temas de literatura negra.

Trancapalanca, se compone de veintitrés narraciones, algunas mejores que otras, pero en general bien logradas, ya que en ellos se nota la influencia de Poe, el punto de mayor importancia es la unidad de efecto o impresión. En su este libro emplea recursos estilísticos diversos, utiliza diferentes espacios, utiliza un lenguaje de la región, la temática es variada y los finales son sorprendidos y desconcertantes. (Difocur, 1989).

Los cuentos más conocidos son: *El Espejo*, *Mezapropeya* y *Eutanasia*. En estos se aparta de la narco literatura. El espejo es una narración corta, que comprende elementos eróticos y bastante poéticos: Mendoza, *Trancapalanca* (2013).

Su falda a la rodilla se hallaba en el piso y un minuto más su tanga se posaba en mi cara y tenía ese olor que es tierra, viento, fuego y esclaviza...mi cuerpo ahora es un corazón desbordado. Continuó el baile: como mulata, como negra como blanca. Sus nalgas delineaban círculos breves, lentos, nacarados...Entonces descubrí el espejo donde unas manos estrujaban sus pechos, sus caderas, su espalda y sus dedos visitaban los sitios reservados y ella gemía y era piedra, nuez y gelatina y su pelo

encendía el azoque y apagaba las luces y sentía su aroma que rugía y su humedad que me secaba y su piel que cimbraba en su danza de pequeños quejidos. (El país, 2010)

Otro de los cuentos conocidos de *Mendoza* es *Merzapoyera*, en este narra la participación en los Juegos Olímpicos en los diez mil metros planos, donde se corren veinticinco vueltas y Juan Antonio Chávez participa por México. Son dieciséis deportistas que compiten con Chávez. La narración tiene un ritmo impresionante por la agilidad y va en aumento a medida que se acerca a la meta. Chávez no gana la carrera pero logra una buena posición. (Mendoza, 2003).

El cuento *Eutanasia*, trata de un personaje Ángel Valdez, que actúa como escritor, habla como lo hacen los verdaderos escritores, cuenta su vida como escritor, comentaba cuentos sin escribirlos, sin ser escritor, pero lo cierto es que no se le conoce ninguna publicación. Tiene una fuerte personalidad artística. Su vida transcurre durmiendo cada vez más, mientras tanto sueña con todo lo que añora un verdadero escritor, pero a medida que pasa el tiempo no sucede nada y se introduce en la eutanasia del sueño, hasta morir pensando en reconocimientos y premios (Mendoza, (2013).

MARIO MENDOZA - COLOMBIA

No se podría concluir esta ponencia, sin estudiar al escritor colombiano, *Mario Mendoza*, quien es uno de los representantes del género negro en nuestro país. Este escritor se caracteriza por tener una obra bastante extensa y ser realizada en poco tiempo. Mario Mendoza Zambrano nació en Bogotá en 1964. Estudió en la Universidad Javeriana y se graduó en Literatura hispanoamericana en la Fundación José Ortega y Gacet. En la Universidad Central, estudió Creación Literaria y fue profesor en el Departamento de Literatura, por varios

años. Decidió mezclar la literatura con la docencia y al mismo tiempo participar en la publicación de varios medios culturales como diarios y revistas. Así publicó en el periódico *El Tiempo* y la Revista *Bacánik*.

Ha escrito siete novelas y varios libros de cuentos. Los espacios donde se desarrolla la trama de sus novelas y cuentos ocurre en la ciudad de Bogotá, por eso también su obra se determina como literatura urbana.

Una de sus novelas más importante y representativas de la literatura negra es *Satanás*, pues en esta se evidencia el crimen. Novela negra bastante compleja. Gracias a su novela *Satanás*, obtuvo el Premio Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral en 2002.

Aunque la literatura de género negro tiene su origen en la literatura detectivesca, la novela de Mendoza se aleja del este género, ya que su personaje principal no es el detective. En *Satanás*, se abandona el esquema tradicional, donde el investigador ya no existe, que es usual en este género. A cambio, el crimen, la violencia, el enigma y el suspenso se hacen evidentes, caracterizándola como novela negra. Durante la trama se mantiene la tensión. La parte del enigma criminal no se resuelve, pues existe una fuerza sobrenatural que se apodera de los personajes de este mundo. El desenlace de las historias no se resuelve. No existe un protagonista principal que sea el hilo conductor. La novela es narrada en tiempo presente y prolifera la acción. A veces se recurre al tiempo pasado mediante la evocación, análisis. El narrador es omnisciente. El desenlace es totalmente inesperado.

El espacio de las historias se enmarca dentro de la ciudad, narrándolas en lugares y barrios ampliamente conocidos. La gran urbe a veces la describe con imágenes tenebrosas, a veces alegres y otras cálidas. Por elegir la ciudad, siempre como marco

de referencia, se define su obra como género de literatura urbana donde la atmosfera de la ciudad se percibe bastante caótica. Igual sucede con las costumbres, donde el contexto se desarrolla durante la década de los ochenta, década que se caracterizó por el principio del desplazamiento de la violencia del campo hacia la ciudad. Esto produjo un cambio notorio de población y costumbres que se fueron alterando por temor a la inseguridad.

Se puede decir que, el contexto y la atmosfera de la novela se estructuran por medio de cuatro cuentos o narraciones inconexas que utilizan espacios separados e independientes. En cada historia los personajes y la trama son distintos y no se caracterizan por rasgos muy definidos. Es decir que dentro de la novela se puede analizar al tiempo la cuentística del autor.

En la primera historia una joven que se vincula con una organización criminal es violada por un taxista. Aquí se da el caso de violencia directa. Una segunda historia, que se trata de Andrés, un pintor joven, que tiene problemas con su novia y ella se dedica a tener relaciones con otros hombres del bajo mundo, lo que lo hace reaccionar y busca protegerla. Una tercera historia, es la del padre Ernesto, sacerdote que sufre crisis de fe. Lo visita un hombre desesperado, que más tarde asesina a su propia familia. El padre se enamora de Irene, su asistente y entra en un dilema por los votos del sacerdocio, lo cual lo considera como algo maligno. La cuarta es de Campo Elías Delgado, profesor de inglés y excombatiente del Vietnam. Él cambia la narración de la novela porque empieza escribiendo un diario, que desde luego es narrada en primera persona. Donde se queja de las personas que lo atormentan. Las relaciones con su madre son problemáticas. Desencadena la secuencia de la violencia y la muerte, él representa el mal, es terrorífico, se comunica con el padre Ernesto buscando ayuda pero no la encuentra. Este personaje entra a mitad de la novela. Y después de asesinar a la ma-

dre, se dirige al restaurante Pozzeto. En el desenlace se encuentra con los diferentes personajes de la novela. Poseído por sus problemas mentales, lleva su arma y dispara contra ellos y todas las personas presentes en el restaurante quienes mueren.

Otras novelas: La ciudad de los umbrales, Scorpio City, Relato de un asesino, Cobro de Sangre, Los hombres invisibles. Cuentos: Una escalera al cielo.

En relación a la cuentística de Mendoza, se analizo el Libro *Una escalera al cielo* como representativo de sus relatos que comprende quince cuentos encontrando que en la temática ninguno corresponde a la tendencia con las características propias de la “Literatura negra” ni las condiciones del género señaladas en la parte teórica de esta ponencia. Sí los analizamos desde la detectivística, no encontramos dentro de sus personajes ninguno con las características adecuadas para que se pueda, decir que algunos de ellos, hace las veces de detective. En cuanto al crimen y violencia, tampoco estas dos condiciones son tan relevantes puesto que, si bien es cierto, que la temática de algunos cuentos, tratan de mantener un enigma central, un contexto y atmosfera adecuada de este género de literatura el desenlace se desvía hacia otros contenidos, que no se relacionan con el crimen y la violencia.

El escritor, *Jaime Alejandro Rodríguez* en “Narradores del Siglo XXI. Cuatro cuentistas colombianos” en el prólogo de Luz Mery Giraldo, considera: “que el cuento colombiano no se aparta de las tendencias generales de la narrativa: la exploración del lenguaje, la potenciación de la fábula y la indagación de realidades inéditas o res-significadas.

Un inmenso paisaje de objetos heterogéneos y no siempre asociables se configura en la narrativa colombiana de fines del siglo XX y comienzos del XXI, en la que se investiga el pasado nacional o se trabaja la ciudad o bien se realiza la parodia o se ensayan los parámetros posmodernistas, en busca

de una expresión más auténtica que los jóvenes narradores se ven obligados a encontrar como respuesta a la consigna de derogar el macondismo... un grupo de escritores, nacidos a fines de la década del cincuenta y durante los sesenta, constituye el corpus de narradores de fin de siglo XX, "caracterizado por una estética de retorno a modos narrativos convencionales, cierto anacronismo escritural y la predilección por temas del momento, la estridencia de lo inmediateista y banal, la violencia urbana, los mecanismos policíacos y periodísticos algunos casos el regreso al misterio y el suspenso". (Rodríguez, 2005).

En este grupo incluyó a Mendoza: "Entre los narradores que propone Giraldo se encuentran: *Hugo Chaparro Valderrama, Santiago Gamboa, Sonia Truque, Susana Henao y Mario Mendoza*, autores proclives a la historia psicológica y existencial, desarrollada ya sea en formato de literatura policial o fantástica o acudiendo al llamado realismo sucio."

Para este análisis se compendiaron relatos de cuatro autores que tenían una doble condición que fueran bastante significativos de su obra y que su temática fuera suficiente para poder llegar a determinarlos en alguna tendencia.

En este prólogo se destaca un caso aislado que se le determina como "*Literatura Negra*" y es el de la cuentista Lina María Pérez de quien anota: Tanto el tratamiento de los relatos como sus temas permiten ubicar su narrativa dentro de la llamada "*Literatura negra*", en la cual, los asesinatos y las muertes violentas contrastan con la vida aparentemente insignificante de los personajes y constituyen el eje principal de la narración. La ironía y el engaño son algunos de los tópicos que hacen mayor presencia a lo largo de los cuentos de Lina María.

En todos ellos, la atención se centra sobre un personaje que el narrador sabe captar en un momento crucial de su vida y del cual nos ofrece los datos de su existencia, mientras que subrepticamente se van tejiendo hilos que conducirán inevitablemente al efecto sorpresa". (Rodríguez, 2005).

CONCLUSIONES

A través de esta ponencia se expusieron las características del género de "Literatura Negra" de escritores representantes que por su trayectoria en literatura son considerados de este Género. Aunque, analizando las novelas de estos tres escritores, al explorar estas se puede decir que los parámetros se cumplen para ser considerados de este género, es decir el contexto, el enigma, el conflicto, y la violencia. No siendo así en la cuentística, ya que sólo en la narrativa de Rubem Fonseca, prevalece esta tendencia. En las novelas de Rubem Fonseca y Élmér Mendoza, el personaje del detective es remplazado por el Comisario como el protagonista, que por lo general pertenece a una organización o institución. Tanto en la novela, como en el cuento vemos como la narración del escritor se amplía a la sociedad. En cuanto a la violencia, se puede apreciar que los personajes la ejercen de una manera directa. De la narrativa de Élmér Mendoza se desprende otra variante del género negro, que es la *Narco Literatura*. Ésta se caracteriza por su temática y la violencia que ejercen sus personajes involucrados en este tipo de negocios.

REFERENCIAS

- Codes, M. J. (2013). *Intriga y Suspense*. Barcelona, España: Alba Editorial. El País (2010) / <https://acantilado.wordpress.com>
- García, G. M. y Reyes I. (2013). *La violencia como actante en la obra de Élder Mendoza, México*. Universidad Autónoma de Sinaloa. DIFOCUR (1989). Departamento de Investigación y Fomento de Cultura Regional, México.
- James, P. S. (2010). *Todo lo que sé de novela negra*, Barcelona, España: Editorial S. A. Ediciones
- Martín Cerezo, I. (2006). *De Edgar Allan Poe a Raymond Chandler*. Barcelona, España: Editorial Universidad de Murcia.
- Fonseca, R. (1973). *El Caso Morel*, Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Fonseca, R. (1998). *Los mejores relatos*. Prólogo en La violencia como estética de la misantropía en la obra de Rubem Fonseca, México: Editorial Alfaguara.
- Fonseca, R. (1990). *Agosto*, Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Fonseca, R. (1998). *Los mejores relatos*. México: Alfaguara Editorial. El País (2010) / <https://acantilado.wordpress.com>
- Mendoza, E. (2010). *Balas de Plata*. México: Maxi Editorial Tusquets.
- Mendoza, E. (2012). *La prueba de ácido*. México: Editorial Tusquets.
- Mendoza, E. (2013). *Trancapalanca*. México: Editorial Tusquets.
- Mendoza, M. (2002). *Satanás*. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta Colombiana S.A.
- Mendoza, M. (2012). *Una escalera al cielo*. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta Colombiana S.A.
- Rodríguez, J. A. (2005). *Prólogo en Narradores del XXI. Cuatro cuentistas colombianos*, México: Editorial Fondo de Cultura. <http://www.casadelibro.com>.
- Valles Calatrava, J. R. (2008). *Novela Criminal*. España: Universidad de Granada.